

# EL PREGONER DE DESERET



Año 5, número 3, julio - septiembre de 2022



La Cofradía de Letras Mormonas es un colectivo integrado por miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días entusiastas y amantes del Arte en general y la Literatura en particular, unidos con el propósito de descubrir y difundir la labor de escritores y, ocasionalmente, otros artistas mormones. Agradeceremos sus comentarios, sugerencias y aportaciones al correo [cofradiadeletrasmormonas@gmail.com](mailto:cofradiadeletrasmormonas@gmail.com)

*La CLM y esta publicación no son oficiales ni dependen de la Iglesia ni de sus autoridades generales o locales.*

#### CONSEJO EDITORIAL

Gabriel González Núñez  
Mario R. Montani  
Rafael Vázquez Velázquez

#### DISEÑO GRÁFICO

Indira Deviagge  
Patricio Mansilla

#### MEDIOS DIGITALES

Marjory Sucle Vásquez

# EN ESTE NÚMERO

Editorial \_\_\_\_\_ 3

#### Entrevista:

Gisela Edelvais Montani \_\_\_\_\_ 5

#### Reseña:

Noria \_\_\_\_\_ 9

#### Narración:

El oficio de David \_\_\_\_\_ 12

#### Poesía:

A la música \_\_\_\_\_ 14

Amor en ti bemol \_\_\_\_\_ 15

#### Himnos:

Firmes en Jesús \_\_\_\_\_ 16

La maestra visitante \_\_\_\_\_ 17

#### Composición:

RecoNoceR \_\_\_\_\_ 18

#### Entrevista:

Joel Villagra y Florencia Battista \_\_\_\_\_ 19

#### Texto clásico:

Placentero nos es trabajar \_\_\_\_\_ 24

Novedades \_\_\_\_\_ 28

#### NUESTRA PORTADA

«Canción del alma», 1912,  
Harrison Fisher.





«El Coro», 1894, Nikolái Aleksándrovich Yaroshenko.

# EDITORIAL

La relación entre literatura y música ha sido ancestral y permanente. Los más antiguos poemas épicos así como los salmos y cantares de David y Salomón fueron compuestos para ser cantados, no recitados. El rey Benjamín, en el Libro de Mormón, a punto de descender a su sepultura en paz, visualiza la eternidad como la ocasión de unir

su espíritu «a los coros celestes, para cantar alabanzas a un Dios justo» (Moisés 2:28). Schubert, Schuman, Berlioz y Liszt rodearon de armonías las obras de Goethe. Así como Bellini, Rossini, Verdi, Chaikovski, Mendelssohn y otra docena de músicos de primera línea buscaron en Shakespeare la inspiración para sus trabajos sinfónicos y operísticos. No

es tampoco casual que Emma Smith, en los comienzos de la Restauración, haya recibido el encargo divino de recopilar los himnos para los servicios de adoración. Los músicos siempre requirieron de buenos textos, ya sea como referencia o como directo material de trabajo. En el teatro musical surgen famosos pares de libretistas y compositores: Gilbert y Sullivan, Rodgers y Hammerstein, Lerner y Lowe. Aún el moderno Andrew Lloyd Webber se basó en T. S. Elliot para *Cats* y en Gastón Leroux para *El fantasma de la ópera*. De modo que sí, escritos y melodías forman un entramado difícil de deshacer...

Rabindranath Tagore dedujo que «Dios me respeta cuando trabajo pero me ama cuando canto». Henry Longfellow, que «[l]a música es el lenguaje universal de la humanidad». Thomas Carlyle opinaba que «la música es el lenguaje de los ángeles; de hecho, nin-

guna otra de las expresiones permitidas al hombre posee esa sensación de divinidad. Nos acerca al infinito». Más próximo a nuestras propias tradiciones, Brigham Young recordaba: «No podemos predicar el evangelio sin música. Un Ser sabio organizó mi sistema y me dio cierta capacidad, colocó en mi corazón y en mi cerebro algo que se deleita, se encanta y queda extasiado con el sonido de la música dulce... ¿Quién dio a los animales el amor por esos dulces sonidos, que con su mágico poder llenan el aire de armonías y alegría y reconforta los corazones de los hombres y afecta de modo maravilloso a la creación bruta? Fue el Señor, nuestro Padre Celestial, quien otorgó la capacidad de disfrutar esos sonidos».

Por lo tanto, bienvenidos a este número especial en el que celebramos la rica simbiosis que existe entre estas dos formas artísticas. ■



**ENTREVISTA**

**GISELA EDELVAIS MONTANI:**

*Flautista*

**Pregonero:** *¿Por qué la flauta traversa?*

**Gisela Montani:** En realidad, al inscribirme en el Conservatorio, cuando tenía nueve años, venía tocando el piano familiar como una forma de juego. Tanto en inglés como en otros idiomas se utiliza el mismo verbo para «jugar» que para «tocar un instrumento», lo cual indica que es tal vez la mejor manera de introducir a un niño en la práctica musical. De modo que me anoté para aprender piano, que parecía lo más lógico. Al regresar, pasando por el teatro, frente al Conservatorio de Música, mi mamá me preguntó: «¿No te gustaría también la flauta traversa?». (Creo que eso reflejaba un antiguo sueño suyo incumplido y me lo transmitió.) De modo que hice la prueba y me gustó mucho. Me llevó varias semanas lograr sacarle ese sonido propio que es lo más dificultoso. Afortunadamente pudimos comprar una flauta de estudio bastante temprano y eso me ayudó a experimentar. Hay otros instrumentos que me atraen, como el piano y el violoncello, con su voz pasional e intensa. Es muy raro que me ponga a escuchar obras para flauta, salvo que sea una que esté abordando profesionalmente como solista, con la orquesta, o con un grupo de cámara, para estudiarla mejor. Sí me he dado cuenta, con el paso del tiempo, de que la flauta es un «instrumento», es decir, un medio para expresarme. Es la forma en que hago música, en que me acerco al arte, sobre todo al interpretar.

**P:** *¿Cuáles son algunos de tus compositores favoritos?*

**GM:** Es difícil escoger «favoritos». Pero creo que las tres B (Bach, Beethoven y Brahms) son palabras mayores, al menos en la música académica. Eran compositores muy completos, con un conocimiento cabal de lo que hacían. Bach era una persona espiritualmente inspirada para escribir, y sus sonatas para flauta y clave son sublimes. Me gusta Debussy y el impresionismo. Me atraen los compositores de música cinematográfica como Ennio Morricone y John Williams. Shostakovich tienen hermosos solos de pícolo que también interpreto. Tchaikovsky es genial. De los compositores argentinos, disfruto de Ginastera y Piazzolla.

**P:** *¿Flautistas a los que admires?*

**GM:** Si hay alguien que me invita a escuchar y a quien admiro y disfruto es Emmanuel Pahud, de origen suizo y solista de la Filarmónica de Berlín. Tiene la capacidad de interpretar de modo que suene fresco y simple. Parece que lo que tocara fuera sencillo, como ocurre con Marta Argerich o Barenboim al piano. Tiene un sonido muy puro y un fraseo claro. No me atrae tanto el estilo de la escuela norteamericana, con un vibrato excesivo. También en Argentina hay excelentes flautistas como Jorge de la Vega, solista de la Orquesta Estable del Teatro Colón, que se acerca a todo tipo de público con folklore y tango. Cecilia

Muñoz es otra flautista joven, que estudió en Suiza y posee un modo atractivo y dulce de interpretar.

**P:** *¿Es la interpretación un asunto técnico, intelectual, emocional o espiritual? ¿Todo eso junto o por etapas?*

**GM:** Son todos aspectos complementarios. Se trabajan por separado pero deben ir de la mano. Hay quien prefiere el virtuosismo técnico. En mi caso cuando no está presente lo emocional y espiritual me cuesta disfrutar de lo que escucho o interpreto. Aún una escala puede ser tocada con calidad, con una idea musical, con una dirección y no como simples notas. La expresión potencia la capacidad técnica. Vemos a niños virtuosos de 5 o 6 años interpretando un concierto de Chopin con excelencia de digitación pero sin la madurez emocional para lo que Chopin tiene para decir. Hace falta tener experiencias vividas para poder contar algo en el arte.

**P:** *¿Qué podrías decirnos de la música religiosa y su influencia en ti?*

**GM:** La música religiosa me ha acompañado siempre desde mi infancia tanto en la Iglesia como en casa. Lo primero que aprendí a tocar en el piano fueron himnos. Mi mamá dirigía el coro de la estaca y



**G**isela Edelvais Montani nació en Bahía Blanca, Argentina, y comenzó sus estudios en el Conservatorio Provincial de Música de esa ciudad. A lo largo de su carrera ha participado en la Joven Orquesta del Club Argentino, las Orquestas General San Martín, Juvenil del Teatro Argentino de La Plata, Académica de Buenos Aires, Académica del Instituto Superior del Teatro Colón y Sinfónica de Bahía Blanca. Asimismo ha integrado la Orquesta de la Fundación Cantata Buenos Aires y forma parte del Quinteto de Vientos del Valle y del Quinteto de Vientos Nuevo Mundo. Actualmente es flautista en la Filarmónica de Río Negro, con la que ha participado como solista en el Festival Internacional de Música de Bariloche. Junto a su esposo, Martín, son los padres de dos hijos, Azul y Tahiél.

allí comencé a participar vocalmente. El Coro del Tabernáculo interpretando temas de las películas de Disney unía dos de mis pasiones por entonces. Las conferencias en la Iglesia no serían lo mismo sin la música. Una parte importante de mi conversión personal vino al participar en la obra *José Smith, el profeta de la Restauración* de Rob Gardner, uno de los primeros proyectos de la Fundación Cantata Buenos Aires, y me ha ayudado en las decisiones importantes que vinieron luego.

**P:** *¿Qué consejos podrías brindar a jóvenes instrumentistas que están desarrollando su carrera?*

**GM:** Principalmente que exploren mucho, que no se queden con una sola escuela o método, que conozcan el ambiente musical al que tienen acceso. Deben estudiar mucho y conocer el instrumento de su elección. Buscar en oración el propósito de lo que deseen transmitir con la música. ■

Si desean escuchar a Gisela Montani, pueden hacer [clic aquí](#), donde interpreta la Sonata en sol menor de Johann Sebastian Bach, acompañada por Facundo González al piano.





# RESEÑA

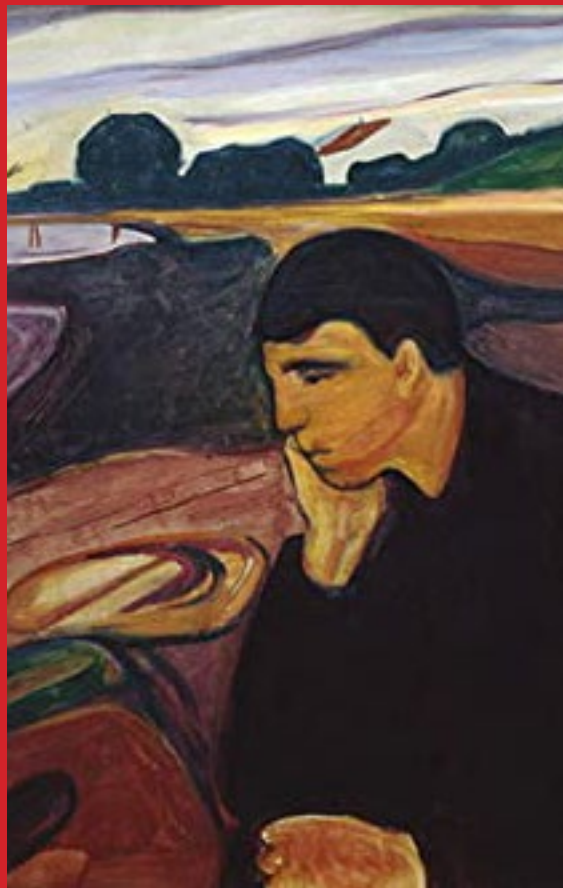
## *Noria*, plasmando la pérdida de la inocencia

OFELIA PÉREZ DEL VAL

La pandemia de covid-19 detuvo muchas actividades del mundo de los libros, pero también hizo que surgieran nuevas formas de difundir la lectura. Por eso uno de los triunfos de la tenacidad humana ante la adversidad fue el relanzamiento de un sello editorial independiente. Ulterior Editorial, una iniciativa de Rafael Vázquez y Cynthia Alva, su esposa, ambos miembros de la Iglesia, inició su camino en 2012 con la muy discreta publicación de *San Rafael*, de Elisabet Zapiræn.

Pero a fines de 2020, lanzaron una imagen renovada y una apuesta más ambiciosa al publicar *Noria*, una novela de crecimiento muy peculiar por su ambientación en el pasado no muy lejano y la agudeza mental de su protagonista.

Juan Antonio Santoyo debuta como narrador con *Noria*, pero no como artista. Es un renombrado pianista concertista de música clásica, de cámara, compo-



sitor, director orquestal y coral e incluso portavoz del sindicato del conservatorio en el que trabaja desde hace una década. Pero además de todo eso, Santoyo es santo de los últimos días, y es un escritor emergente con un estilo potente y bien definido, si bien con un sabor anacrónico.

Y en *Noria*, Santoyo deja ver sus inquietudes espirituales, entre tantas otras. El protagonista es un precoz niño preadolescente que vive en la Ciudad de México, pero viaja con sus padres a Acapulco durante unas vacaciones de Navidad. En esa visita a la casa de unos familiares, al estilo de las prolongadas estadias estacionales de las familias aristocráticas de los siglos anteriores (tan recorridos en toda la literatura moderna, desde el Siglo de Oro hasta Ian McEwan, desde Tolstoi hasta Kazuo Ishiguro, pasando por Jane Austen), acompañamos al jovencito en su exploración con esa mirada ultra analítica y densa que distingue a las personas con altas capacidades intelectuales, y asistimos, como es previsible, a su despertar amoroso e incluso sexual.

Por supuesto, su crecimiento no es gratuito, y Santoyo logra plasmar de un modo muy detallado e íntimo aquello que solemos llamar la «pérdida de la inocencia», y que no sólo tiene que ver con la sexualidad, sino con el entramado de las motivaciones de los adultos, la complejidad de las relaciones interpersonales y la intensidad de los impulsos emocionales.

Y es aquí donde resalta que *Noria* no esconde su naturaleza de literatura mormona. Entre los primeros capítulos aparece ya una aguda reflexión que a los miembros de la Iglesia nos resuena sin remedio:

Puede sonar extraño que le tema a la eternidad, porque en la Escuela Dominical nos enseñan que es el regalo más importante y más hermoso que Dios nos ha hecho junto al sacrificio de su propio Hijo; pero yo creo que ninguno de los muchachos que asisten a la Iglesia se ha puesto a pensar seriamente en lo que significa vivir para siempre. La verdad es que no lo culpo. Yo mismo jamás pecaría poniendo en duda las leyes de la religión si no fuera por una pesadilla, o visión, o algo así, que tengo desde hace unos dos años. De cuando en cuando la veo mientras trato de quedarme dormido, y acabo sacudiéndome de nuevo en un espasmo de terror que me provoca deseos de llorar. No puedo evitarlo. En la visión me encuentro con un hombre muy viejo, pero que no conozco, y me lleva a lo que me parece una montaña muy alta. En ese lugar me pide que me siente en la cumbre rocosa y me señala el cielo. El cielo no tiene nada de particular; es el atardecer. De repente, aparecen las nubes; muchas nubes que comienzan a pasar sobre nosotros como si fueran soldados en un desfile. Son nubes negras de tormenta que cubren todo el cielo; están amontonadas y se mueven muy rápido, a pesar de que no se siente nada de viento, y eso me asusta, porque entonces entiendo que es cosa de magia, magia del viejo que está junto a mí. Poco a poco las nubes comienzan a moverse más

y más rápido, y cuando pasan tan rápido que comienzo a sentirme mareado, le pregunto al viejo cuándo se van a acabar las nubes, y él me contesta que nunca, nunca van a acabar de pasar. «Es la eternidad la que ves», dice. Y entonces algo muy en lo profundo de mi mente comprende, y siento el profundo terror del que hablaba, y que hace que me siente en la cama con deseos de gritar, o a veces gritando, siempre que por mala suerte me pongo a recordar eso a la hora de quedarme dormido. Desde entonces, la eternidad ya no significa lo mismo para mí. Tengo la desagradable tentación de pensar que no importa si voy al cielo más alto o al infierno más profundo, la eternidad va a ser insoportable de todos modos.

A lo largo del relato aparecen como salpicadas algunas otras reflexiones a propósito de las enseñanzas del evange-

lio que los santos de los últimos días podremos reconocer, en especial si estamos familiarizados con la «vieja escuela», porque al narrar hechos que tuvieron lugar en los años 80, el enfoque (no el arte) está ligeramente apelmazado en lo que se refiere al género, la equidad y todas las conquistas sociales que se han alcanzado incluso dentro del ámbito de la Iglesia.

Con todo, *Noria* no es una novela sobre la fe o la espiritualidad, pero esos aspectos están magníficamente delineados como la parte de una personalidad en desarrollo, narradas por una voz que por ratos no sabemos decidir si está afectada por la misma precocidad del personaje o si es la sabia y madura voz de un adulto quien nos narra en presente histórico la aventura vacacional de *Noria*. ■

Juan Antonio Santoyo, músico y autor de *Noria*

## Ficha técnica

**Obra:** *Noria*

**Autor:** Juan Antonio Santoyo

**Género:** Novela

**Año:** 2020

**Editorial:** Ulterior



## NARRACIÓN

# El oficio de David

DÉBORA LOIZA

El día que Daniela enterró a su hijo, comenzó a transitar el sendero lúgubre y solitario del duelo. Las cortinas de las ventanas de su corazón se cerraron dando lugar a una oscuridad casi palpable. Sus labios no hallaban las palabras adecuadas para expresar tanto dolor, tanta tristeza. Así pasaron las horas, las mañanas, las tardes, las noches, los días...

Una mañana, su hija de catorce años escuchaba una canción de su grupo favorito de música pop coreana en el living; y Daniela prestó atención a la melodía y a la voz del joven que la interpretaba. Las fibras de su corazón vibraron y las lágrimas desbordaron sus ojos sin control. Se sintió aliviada.

Otro día, por la tarde, entró al cuarto de su hijo ausente y tomó su MP4, con sus auriculares, y empezó a escuchar las canciones y ritmos predilectos de él; esas que oían juntos los sábados por las mañanas. Esta vez fue diferente, ese hijo no estaba; entonces esas letras sonaron con otro sentido. Las palabras y frases expresadas por esas voces manifestaban el dolor y la nostalgia imposibles de explicar. Esta vez se sintió menos agobiada.

Siempre había disfrutado de la música instrumental, sin palabras que la distrajeran. El violonchelo expresa nítidamente los sentimientos profundos del corazón; unas veces suena desgarrador, otras dulce, intenso. El piano se volvió cotidiano, al interpretar los clásicos «Nocturnos» de Chopin, melancólicos hasta las lágrimas.

Cual caja de Pandora, las interpretaciones musicales liberaron, uno a uno, esos sentimientos imposibles de conceptualizar. Sensaciones grises, lluviosas, de angustia y soledad, de abandono. Una vez más se sintió aliviada.

Daniela entendió el papel fundamental de la música en ese lento transitar desde el abismo más profundo hacia la cima más alta, hacia el cielo azul y diáfano de un día veraniego. Comprendió al rey Saúl de la antigüedad y agradeció por cada David moderno que lleva adelante la labor artesanal y creativa de calmar los espíritus acongojados.

Arte que brinda una vía de escape, un modo de expresar aquellos sentimientos aprisionados en el corazón huérfano y viudo de una madre. ■

# POESÍA



*Muchacha al piano*, 1893, Theodore Clement Steele, óleo sobre lienzo.

# A la música

STELLA TAMBURINI JONES

Tú, bello arte, con sonidos hablas;  
con sonidos dices nuestros sentimientos;  
no usas colores, formas ni palabras;  
con amor elevas nuestros pensamientos.

¡Cuánto estremeces en esta hora  
donde la vida, salvaje gira!  
Te apartas del mundo con paz bienhechora  
y con dulce acento la armonía suspira.

Consuelo y alivio eres al enfermo.  
A los corazones con cantar profundo  
serenas y alegres; tu bien es eterno:  
con tu armonía mejoras al mundo.  
Enciendes cariño en el corazón;  
Lágrimas arrancas con tu dulce voz;  
las lágrimas secas con dulce canción;  
¡oh!, arte supremo, vivo don de Dios.

*Publicado originalmente en el número de septiembre de 1948 de la revista El Mensajero Deseret.*

# Amor en ti bemol

MARIO R. MONTANI

Amor en Ti bemol  
Te conocí, lo recuerdo,  
al borde de un pentagrama,  
justo al lado de un silencio  
en el concierto de mi alma.  
Yo, convertido en «corchea»,  
tú, disfrazada de «blanca»...  
El mismo «sol» de la clave  
Con su luz nos alumbraba.  
Siento que fue nuestro encuentro  
como un compás de amalgama,  
quizá un «andante» sublime  
o un «rondó alla italiana»...  
Somos ambos los acordes  
de una fuga apassionatta  
y a la vez el suave arpeggio  
de dos seres que se aman.

*El dúo*, Anna Whelan Betts, 1904,  
ilustración para *Century Magazine*.



# Firmes en Jesús

Letra: Dora Zanardini  
Música: George F. Root

Con firmeza, ♩ = 66-80

I. Ten cui - da - do, oh her - ma - no, sien - do fuer - tes en u - ni - ón,  
II. Sed hu - mil - des y cons - tan - tes, y sed fir - mes en la fe  
III. Pro - cu - re - mos, oh her - ma - nos, de ser fiir - mes en su ley

sien - do fuer - tes, pu - ros, san - tos en la vi - ña del Se - ñor.  
y ten - dre - mos del gran Pa - dre el te - so - ro que da - rá;  
y que al fin de la jor - na - da nos a - cer - que - mos a Él.

Sien - do fir - mes y sin - ce - ros en pre - sen - cia del gran Dios,  
a los hi - jos pu - ros, san - tos, nues - tro Dios en - con - tra - rá;  
Y pro - cu - re - mos siem - pre de o - brar se - gún su ley

re - cor - dan - do, mis her - ma - nos, las pro - me - sas del Se - ñor.  
ga - na - rán la glo - ria al - to si a Él al - can - za - rán.  
pa - ra que a su ve - ni - da nos a - cep - te en su grey.

Ten cui - da - do, oh her - ma - no, sien - do fuer - tes en u - ni - ón,

sien - do fuer - tes, pu - ros, san - tos en la vi - ña del Se - ñor

Publicado originalmente en el número de noviembre de 1943 de la revista El Mensajero Deseret.



# La maestra visitante

Letra y música:  
Blanca Fachisthers de Pontoni

Introducción

D A7 D

G D A7

Estrofa

D Em A7 D

1. La ma - es - tra vi - si - tan - te, men - sa - je - ra del Se - ñor,  
2. La ma - es - tra vi - si - tan - te, men - sa - je - ra del Se - ñor,  
3. La ma - es - tra vi - si - tan - te, men - sa - je - ra del Se - ñor,

G D A7

va lle - van - do an - he - lan - te, las pro - me - sas del a - mor.  
va o - ran - do por en - fer - mos, a - yu - dan - do con a - mor.  
pre - di - can - do el E - van - ge - lio, por las ca - lles del do - lor.

D Em A7 D

Cual o - bre - ra si - len - cio - sa, va a - li - vian - do el do - lor,  
¡Cuán - to llan - to en su pa - ñue lo; con - fi - den - cias, o - ra - ción!  
A - po - yan - do al Sa - cer - do cio, e - di - fi - can - do Si - ón,

G D A7 D

con - so - lan - do a los que llo ran, su - pli - can - do con fer - vor  
Por - que es guar - da de su her - ma - na en las prue - bas ya - fli - ción.  
co - mo Cris - to lo or - de - na - ra en es - ta dis - pen - sa - ción.

Coro

D A7 D A7

O - ro y a - zul" Li - rio se - go en flor.

G A7 D A7

Com - pa - ñe - ra de án - gel en la sal - va - ción;

D A7 D A7

¡He - ral - da del Rey en mi - sión de luz!

G D A7 D

¡Ben - di - ta por siem - pre, Hi - ja de Si - on!

La pieza «RecoNoceR. Conversión quiasmática de Alma», compuesta por Julián Mansilla, fue comisionada por The Barlow Endowment for Music Composition de la Universidad Brigham Young. En su estreno fue interpretada por The Uinta Trio (Nicole Pinnell, Monte Belknap y Michael McQuay).

## RECONoCEr

RECONoCEr es una obra musical basada en la historia de la conversión al cristianismo del profeta Alma, dentro de los escritos del Libro de Mormón. La historia une tres generaciones, ya que Alma la relata a su hijo Helamán, pero al mismo tiempo, menciona la influencia que tuvieron las enseñanzas de su padre.

El relato está escrito en forma de un gran *quiasmo*, el cual es una estructura gramatical en donde se produce un paralelismo en forma de espejo entre los conceptos o palabras que buscan transmitirse, encontrándose repetida en el centro la idea más importante. Este recurso literario está presente en diversos escritos antiguos tal como los egipcios y la biblia misma. John Welch fue el gran descubridor de quiasmos en el Libro de Mormón, logrando así ampliar la comprensión de muchos pasajes y aportar luz a la autenticidad del libro como escritura antigua.

Utilicé el palíndromo RECONoCEr para enfatizar el carácter simétrico de la obra desde la forma musical. En algunos pasajes esa simetría resulta inversa, por ejemplo, cuando se contraponen

ideas como: "...atormentado con las penas" (G) con "...dulce como fue mi gozo" (G') entre otras. En esos casos el material musical utilizado es el mismo, pero con modificaciones que buscan identificarse con la emoción opuesta a la original.

Al mismo tiempo RECONoCEr hace referencia a su contenido simbólico, ya que el relato de la conversión y cambio del profeta Alma comienza con el reconocimiento de sus errores seguido del recuerdo de cómo encontrar la remisión de sus pecados. La aparición de un Ángel que lo reprende en el camino lo lleva a un abismo interno que luego lo conducirá a revisar su memoria: "...me acordé de haber oído a mi padre profetizar al pueblo concerniente (I) a la venida de un Jesucristo, un Hijo de Dios, para expiar los pecados del mundo." (J). Al igual que Alma nuestros propios cambios comienzan con esa misma palabra.

Este trabajo está dedicado a mis padres quienes me ayudaron a reconocer las cosas importantes de la vida.

Julián Mansilla, enero 2021

Citas y conceptos extraídos del quiasmo (*Alma capítulo 36*) que coinciden con las marcas de ensayo que utilizarán los músicos como guía para interpretar:

- A "Hijo mío, da oído a mis palabras... al grado que guardes los mandamientos... prosperarás en la tierra" (v. 1)
- B "...recordando el cautiverio de nuestros padres... nadie podía rescatarlos" (v. 2)
- C "...salvo... el Dios de Abraham, [Isaac y Jacob]; y el de cierto, los libró" (v. 2)
- D "...serán sostenidos en sus tribulaciones y sus dificultades y aflicciones" (v. 3)
- E "...yo andaba... tratando de destruir" (v. 6)
- F "...ángel para detenernos en el camino... no pude abrir mi boca, ni hacer uso de mis miembros" (v. 6-10)
- G "...volver a la presencia de mi Dios atormentaba" (v. 14-15), "...las penas de un alma condenada" (v. 16)
- H "...me atribuía el recuerdo mis... pecados" (v. 17)
- I "...me acordé haber oído" (v. 17)
- J "Jesucristo, un Hijo de Dios" (v. 17)
- J' "Oh, Jesús, Hijo de Dios..." (v. 18)
- I' "...cuando pensé esto" (v. 19)
- H' "...dejó de atormentarme el recuerdo de mis pecados" (v. 19)
- G' "...no puede haber cosa tan intensa ni dulce como fue mi gozo" (v. 20) "anhel[é] estar allí [con Dios]" (v. 22)
- F' "...innumerables concursos de ángeles... mis miembros recobraron su fuerza" (v. 22-23)
- E' "...he trabajado... para traer almas al arrepentimiento" (v. 24)
- D' "he sido sostenido en tribulaciones y dificultades... y... aflicciones" (v. 26)
- C' "...[Dios] los ha librado de la servidumbre y del cautiverio de cuando en cuando" (v. 28-29)
- B' "...retenido el recuerdo de su cautiverio", "...los ha librado" (v. 29)
- A' "...al grado que guardes los mandamientos... prosperarás en la tierra". "Y esto es según su palabra" (v. 30)

ENTREVISTA

FLORENCIA Y JOEL:

Dirigiendo  
la vida...



**J**oel Villagra Hanow y Florencia Sabrina Battista son músicos y directores musicales. Viven en Pilar, Argentina, y son los padres de dos hijos: Salvador y Domingo. Además de excelente fotógrafa, Florencia es profesora de violoncello y lenguaje musical. Ha estudiado en el Instituto Universitario Nacional del Arte y en la Universidad Nacional de Avellaneda. Joel es un eximio pianista y cantante graduado en el Conservatorio Municipal Manuel de Falla y comparte los mismos créditos que su esposa en dirección coral y orquestal.

**Pregonero:** *¿Tuvo la música algo que ver en que ustedes se conocieran?*

**Florencia Battista:** La música tuvo todo que ver con que nos conociéramos. Actuábamos como consejeros en el PFJ [Para la Fuerza de la Juventud], que en aquella época se denominaba EFY [Especially for Youth]. Yo necesitaba un acompañante en piano para una canción y todos me mencionaban a un chico que se llamaba Joel y que era músico. Me contacté con él, que me respondió amablemente y con buena disposición. Así nos conocimos: haciendo música.

**Joel Villagra:** Si no hubiese sido por el PFJ, tal vez no nos hubiésemos conocido. Yo pertenecía a la Estaca de Zárate, que está a unos 80 km de la capital y no solía participar de actividades en otras estacas. Luego, gracias a las redes sociales, continuamos en contacto. Supimos que ambos éramos directores de coro. Florencia dirigía el coro del Instituto Morón y yo el de mi estaca, que también actuaba a nivel de toda la comunidad en eventos municipales y encuentros.

**FB:** Yo venía escuchando la cantata «José Smith», de Rob Gardner, y era una obra que me encantaba pero parecía lejano poder realizarla. Pensamos en una producción coral con acompañamiento de piano, pero al comprar las partituras teníamos la opción de adquirir el paquete completo para cada instrumento del ensamble... y nos decidimos.

**JV:** Nunca habíamos dirigido una orquesta si bien teníamos experiencia coral. Ambos estábamos en el Conservatorio, yo estudiando piano y canto, y Florencia, cello, así como participando en la orquesta del Conservatorio. Comenzamos los dos a estudiar dirección orquestal bajo la batuta del director asistente de la Académica de Buenos Aires, que nos estimuló y ayudó muchísimo, y con nuestro proyecto específico en mente.

**P:** *¿Qué es la Cantata Buenos Aires? ¿Cuáles son sus objetivos y logros alcanzados?*

**JV:** Cantata Buenos Aires es un proyecto artístico bajo la dirección de los dos. Su objetivo es acercar a las personas, de cualquier creencia, a valores universales que atraviesan a todos los seres humanos, de modo que tanto participantes como oyentes puedan sentirse tocados. Si bien preferentemente nos dedicamos a lo sinfónico coral, también abarcamos otros géneros. Hemos incluido música académica, de películas, navideña, folklórica, siempre con la idea de dar un mensaje que eleve como un medio de inspirar a las personas. En muchos emprendimientos

hemos abarcado otras disciplinas como el drama y el baile. Con la pandemia hemos buscado dejar un registro audiovisual con varios proyectos. Descubrimos que hay gente que no puede acercarse a los conciertos presenciales de modo que la virtualidad ha abierto una nueva faceta que, sin duda, permanecerá. Entre los planes paralelos desarrollados tuvimos una orquesta escuela, un coro de adultos que se presentó en la legislatura porteña y el Centro Cultural Kirchner (CCK) y un coro juvenil.

**P:** *¿Cuáles son algunos recuerdos inolvidables en ese ámbito?*

**FB:** Todos los conciertos tuvieron sus detalles imborrables. Recuerdo con mucho amor el coro de jóvenes. Las primeras obras se presentaron en nuestras capillas con llenos totales, pero la primera vez que estuvimos en el Teatro Avenida fue extraordinario. El ámbito y la calidad acústica del lugar dignificaban y resaltaban el trabajo que habíamos estado realizando.

**JV:** Uno de los grandes recuerdos en 2019 fue la visita del presidente Russell M. Nelson en el estadio de Tecnópolis con miles de personas

*La música tuvo  
todo que ver  
con que nos  
conozcamos.*



y transmitido a toda el Área Sudamérica Sur. La calidez y agradecimiento del presidente Nelson hacia nosotros nos hizo sentir especiales y que habíamos logrado esa transmisión de sentimientos en la que siempre hemos hecho hincapié.

**P:** *¿Cómo han hecho para contactar y nuclear a tantos jóvenes artistas SUD?*

**JV:** Al principio fue difícil. Fuimos a actividades de jóvenes adultos, a conservatorios, contactando tanto a voces como instrumentistas, miembros y no miembros.

Visitamos localidades alejadas de la capital reclutando. Con una pequeña audición tratamos de que todos logren su potencial y puedan ser incluidos. Existe un grupo permanente y muchos que se van sumando en cada propuesta. Los resultados ayudan a promover la calidad y el deseo de participar.

**P:** *¿Cuáles son algunos de los desafíos que han encontrado en su trayectoria?*

**FB:** Uno de los mayores desafíos es transmitir la visión que uno desea lograr

artística y espiritualmente a cada uno de los participantes. Hemos tenido coros de ciento veinte personas y orquestas con más de cincuenta músicos. El compromiso y la responsabilidad hacen difícil el manejo emocional de un grupo grande. Si bien todos obtenemos placer al hacer lo que hacemos, no todos logran al principio captar el propósito final. Afortunadamente, la propia música ayuda a aunar voluntades y personalidades y obtener un fantástico resultado.

**P:** *Y mirando hacia adelante, ¿hay proyectos futuros?*

**JV:** Hemos mencionado nuestro trabajo con jóvenes y niños. Nuestra idea es lograr un tipo de escuela que ayude a desarrollar a los individuos en el aspecto educativo musical. Continuaremos con la temática religiosa y navideña al vislumbrarse el avance de la presencialidad. También continuaremos con la difusión de contenidos audiovisuales.

**P:** *¿Qué consejo darían a un niño o joven que desea iniciarse en el estudio musical?*

**FB:** Que se animen y lo hagan. Los consejos deberíamos dirigirlos primeramente a los padres para que den a los niños su espacio y el apoyo necesario. La música hace bien; te da herramientas para ser más feliz. Así como se da importancia

a la alimentación, a la actividad física y a la educación secular, la música te forma como persona, educa tu espíritu, tu alma, tu mente. Hay que tener cuidado con lo que se escucha. Hay mucha música que no apunta a ese tipo de educación. La familia debe rodear a los niños con protección y estímulo. Los jóvenes deben tomar sus decisiones propias y saber que hay muchas posibilidades de trabajar con la música y tener su visión personal de lo que pueden brindar al arte. Nada es fácil. Todo requiere esfuerzo pero eso es cierto para cualquier profesión que se elija.

**P:** *¿Qué relación encuentran entre arte y espiritualidad?*

**FB:** El arte proviene de Dios y fue diseñado para acercarnos más a Él. Es una herramienta muy poderosa para la espiritualidad. El arte es tan potente que puede utilizarse tanto para el bien como el mal.

**JV:** Es verdad que el hombre ejecuta el arte, pero Dios dispuso los elementos y los sentidos para que podamos hacerlo. Con la industria del arte se ha desvirtuado un poco ese concepto con el afán de vender. Cada uno debe establecer sus criterios personales, pero el fin principal de todo arte debería elevarnos, no producir caos y alejarnos de nuestros valores. ■



ANDRÉS CARLOS GONZÁLEZ RODRÍGUEZ,  
el primer misionero mexicano



## TEXTO CLÁSICO

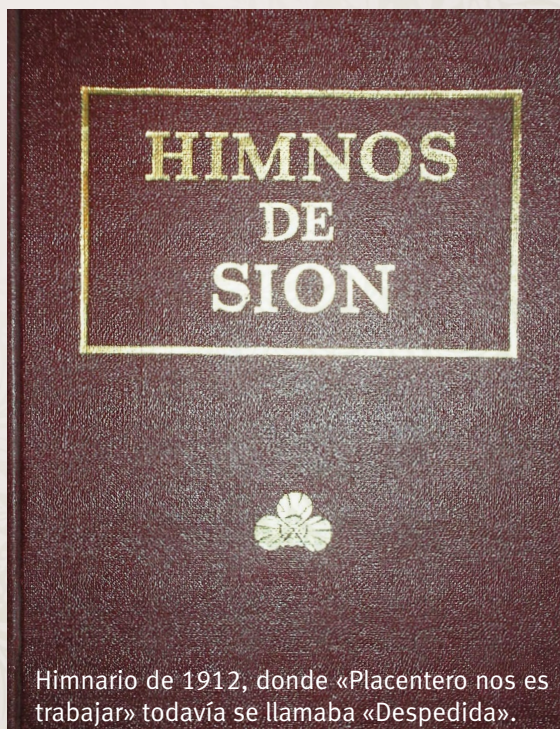
# «Placentero nos es trabajar», UN LEGADO SINGULAR

GABRIEL GONZÁLEZ NÚÑEZ

Pronto tendremos un [nuevo himnario](#), y no sabemos cuántas de las composiciones que actualmente figuran en nuestra verde colección de himnos lograrán colarse en la nueva antología. Uno de los himnos que esperamos que no desaparezca es «Placentero nos es trabajar», un verdadero clásico cuya letra cuenta con una historia digna de recordarse.

El autor de la letra se llamó [Andrés Carlos González Rodríguez](#). Nació en 1887 en Nadadores, Coahuila, México, y murió en 1973 en El Paso, Texas, Estados Unidos. En 1904 se mudó a Colonia Juárez, y se unió a la Iglesia en 1906, a los diecinueve años de edad. En Colonia Juárez demostró su talento y afecto por la música, donde con frecuencia cantaba en coros y tocaba distintos instrumentos en bandas y orquestas. En 1910, a los veintitrés años, estando ya casado y con un hijo de tres meses, fue llamado a servir como misionero proselitista en la Misión Mexicana, entonces presidida por Rey L. Pratt. Andrés González se convirtió así en el primer mexicano de la historia en

ser llamado a servir en una misión. Durante dicha misión tuvo la oportunidad de predicar entre la gente más humilde, entre los indígenas más pobres, y entre las personalidades más destacadas, incluso compartiendo su testimonio con el presidente Francisco I. Madero y el vicepresidente Pino Suárez.





Toda la Misión Mexicana en 1911. El presidente Rey L. Pratt está en el centro, entre su hermana y su esposa. El élder Andrés C. González está de pie en el centro, sobre el hombro izquierdo de Prat.

Fue durante su misión que Andrés González aportó algunas de las letras más memorables de la música santo de los últimos días al castellano. Según se recoge en el libro *No More Strangers and Foreigners: The Melding of Cultures Against the Backdrop of Deep Religious Faith*, editado por John A. González en 2019, en cierto momento de su misión el élder Andrés González se sintió inconforme con el rechazo experimentado en manos de muchos católicos y pensó que valdría la pena tratar de llegar a los protestantes. Con esa finalidad, junto a su compañero entonaron en una esquina el himno «Hay un mundo feliz más allá», con música del

compositor Joseph P. Webster. La letra era una traducción de «Sweet By-and-By», que figuraba en el *Himnario mormón*, editado por la Misión Mexicana en 1907. Los protestantes de inmediato reconocieron «su» himno y no vieron con buenos ojos que unos mormones lo cantaran. Tras algunos cruces de palabras, los protestantes llamaron a la policía y los dos misioneros mormones pasaron la noche en un calabozo. No pudiendo conciliar el sueño, el élder González escribió una letra nueva para la melodía. Esta letra original refleja los sentimientos que en ese momento compungían el corazón del joven misionero.

La nueva letra que escribió el élder González fue incluida con la música del compositor Webster como parte de *Himnos de Sión* en 1912, el segundo himnario publicado en español (el primero fue el ya mencionado *Himnario mormón*). Estos himnarios fueron producidos por la Misión Mexicana, bajo la dirección de Rey L. Pratt. Aquel himnario de 1912 contenía 105 composiciones, de las cuales 73 eran traducciones del inglés. En esa primera versión

de *Himnos de Sión*, el himno se llamó «Despedida», pero en himnarios posteriores ya aparecería con el título que todos conocemos hoy: «Placentero nos es trabajar». Este himno ha formado parte de todos los himnarios en español sin interrupción desde aquella primera publicación en 1912.

El aporte a la himnodia, al canto de los himnos litúrgicos, que nos brindó Andrés González no se limita a esa composición ya que hizo varias traducciones que aparecieron en el himnario de 1912:

- ~ «Hogar dominical» (descontinuado en el himnario de 1992)
- ~ «Tratémonos con bondad» (descontinuado en el himnario de 1992)
- ~ «Dios trabaja misteriosamente» (retraducido como «Con maravillas obra Dios» en el himnario de 1992)
- ~ «Marchemos a la gloria» (retraducido como «A la gloria marcharemos» en el himnario de 1992)
- ~ «Loor al profeta»
- ~ «Para siempre Dios esté con vos»
- ~ «¿Pensaste orar?»

Como podemos ver, las palabras de Andrés González, tanto traducidas como originales, han dejado una huella indeleble en los cantos de adoración de los santos hispanoparlantes. «Placentero nos es trabajar» se ha convertido en uno de los más preciados himnos de nuestro legado musical. Sobresale por la originalidad

de su letra (que no existe en inglés) y la inspiración que ha colocado en labios de millones de santos de los últimos días a lo largo de más de un siglo. ■

## Placentero nos es trabajar

Placentero nos es trabajar  
en la viña del gran Rey Jesús,  
y honroso nos es predicar  
a Su pueblo Su ley y Su luz.  
Por Su luz, por Su luz,  
placentero nos es trabajar.  
Por Su luz, por Su luz,  
moriremos en Él sin pesar.

La palabra de Dios escuchad  
con ahínco, lealtad y fervor.  
Para siempre jamás recordar  
Su pureza, verdad y amor.  
Con amor, con amor,  
la palabra de Dios escuchad.  
Con amor, con amor,  
la bandera de Dios empuñad.

¡Oh hermanos, adiós, pues, adiós!  
El momento de ir vino ya.  
Si guardamos la fe en el gran Dios,  
nos veremos aún más allá.  
Más allá, más allá.  
¡Oh hermanos, adiós, pues, adiós!  
Más allá, más allá,  
moraremos con Dios en amor.



# NOVEDADES

## Ponencias sobre la literatura mormona en español

**E**n el congreso más reciente de la [Asociación de Historia Mormona](#), titulado [Paisaje, Arte y Religión](#), se presentaron dos trabajos sobre literatura mormona en español. Por una parte, [R. de la Lanza](#) dictó una ponencia titulada «Eleusis, o volver a contar la historia mormona de México». Por otra, [Gabriel González Núñez](#) presentó el trabajo «El paisaje literario de los autores SUD de habla hispana durante el siglo XX». Las presentaciones se dictaron en inglés y tuvieron lugar vía internet.

## Obra en español finalista del Mormon Lit Blitz

**T**uvo lugar la edición 2022 del concurso de literatura breve Mormon Lit Blitz. Las 12 obras seleccionadas como finalistas por los jueces fueron escritas en un total de tres idiomas. Hubo nueve en inglés, dos en portugués y una en castellano. La obra en español fue un poema de [Gabriel González Núñez](#) llamado «Cristo en el huerto de Getsemaní», que fue [publicada en español](#) y en [autotraducción al inglés](#).

*Landscape, Art and Religion:*  
The Intermountain West and the World

57th ANNUAL CONFERENCE



JUNE 2-5, 2022 / LOGAN, UTAH



**DAY**

 **MORMON  
LIT BLITZ**

**06**

**"Christ in Gethsemane"/  
"Cristo en el huerto de  
Getsemaní"  
Gabriel González Núñez**

